

Un grupo de curiosos obstruía la calle en la hora de más tránsito. Me acerqué a ver qué pasaba. Debía haber ocurrido un accidente. Nada de extraño con tanto vaivén de vehículos y peatones.

Sí, efectivamente, y la víctima había sido un caballo. Un camión le había seccionado una pata y lo tenían extendido sobre el asfalto desangrándose, en espera de trasladarlo al matadero.

A su alrededor, un urbano y media docena de hombres con trazas de haber maniobrado con el animal. Entre ellos el carretero y el chofer.

Ya no discutían. Se veía, sin embargo que ya lo habían hecho. Estaban acolorados y el payés, que tal era el amo del carro, tenía la faz transmutada por la agitación.

El hecho, para unos, tenía poca importancia. Uno de de tantos. Nada era de extrañar que un vehículo tan lento como lo son todos los carros campesinos, acostumbrados a transitar por los accidentados caminos vecinales, no supiera maniobrar debidamente y con destreza por las calles de la capital.

Para otros, los sentimientos, —que en las grandes ciudades también los hay— el suceso era un motivo de lamentaciones por el desgraciado animal y de denuestos hacia el causante de su atropello.

Y entre unos y otros se estableció una implícita polémica que evidenciaba claramente la dispar reacción experimentada por cada bando ante el desgraciado accidente.

En una cosa particularmente se diferenciaban. Así como los de la vena sensible no se movían del lugar del suceso —algunos habían sido testigos presenciales del mismo— los otros se paraban un momento tan solo. El preciso para evacuar su escueto comentario indiferente y conformista. —«Qué le vamos a hacer. De accidentes parecidos cada día ocurren.»

—«Debía de estar distraí-

do este buen hombre, y lo han enganchado.»

O bien: —«Tendrían que sacar pronto este animal de aquí porque estorba el tránsito.»

Los del otro bando es decir, los mirones permanentes, se solidarizaban totalmente con la víctima y hubiesen querido hallar un medio rápido para salvarlo.

—«¿Por qué no asisten a este pobre caballo? Tal vez aún podría curarse.»

—¡Cómo sufre pobrecito! ¡qué lástima da!

Incluso una buena mujer, más poseída de buenos deseos que de sentido común, dijo:

—Si no fuera tan lejos de casa iría a buscar agua oxigenada y vendas para curarlo. ¿No ven que se está desangrando?

Y entre lamentos de los unos y sentencias indiferentes de los otros pasó media hora, el tiempo necesario para que compareciese una camioneta con cuatro hombres, que ayudados por los más interesados de los allí presentes, lo cargaron sin muchos miramientos y se lo llevaron donde ya puede suponerse

Poco después, comentando lo sucedido, y mientras un funcionario municipal limpiaba la sangre del asfalto, uno de los presentes resumió el hecho con estas palabras:

—He aquí una muestra de lo que sucede en el mundo. El motor vence a la tracción animal. La máquina vence al hombre. De aquí a pocos años ya no veremos ningún caballo por las calles. Habrán desaparecido todos bajo el imperio de los vehículos motorizados.

A lo que otro, más pesimista, añadió:

—¡Mientras no desaparecan también con ellos los que los compadecen y protegen!

Y yo, por mi cuenta, proseguí mientras me alejaba:

—Esto no sucederá. Si así fuera sería que en el mundo no habría más que máquinas y bestias ¿Y es esto posible?

XAVIER

Delegación provincial de Mutualidades Laborales

Convocatoria para la provisión de plazas de alumnos internos en las Universidades Laborales. Curso 1956—1957

Habiéndose dispuesto por Orden del Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, la apertura de las Universidades Laborales de Gijón, Tarra-gona, Sevilla y Córdoba, que iniciarán sus actividades en los primeros días del mes de Octubre, el Servicio de Mutualidades Laborales ha ordenado la publicación de la convocatoria de alumnos internos, de los siguientes cursos:

PRIMER CURSO DE PERIODO CONJUNTO. De diez a doce años de edad.

PRIMER CURSO DEL SEGUNDO GRADO DE FORMACION PROFESIONAL (en las dos ramas, agrícola e industrial); de ca-

torce a dieciseis años.

PRIMER CURSO DE BACHILLERATO LABORAL SUPERIOR (en su rama agrícola e industrial). Los aspirantes a las plazas de este último curso deberán tener aprobado el Bachillerato Laboral.

Podrán acudir a esta convocatoria los mutualistas; hijos de mutualistas y los pensionistas de orfandad, a cuyo efecto se establece como plazo hábil para la presentación de instancias, todo el mes de agosto.

En las oficinas de la Delegación Provincial de Mutualidades laborales, Carretera de Barcelona núm. 42 se facilitarán la información necesaria y los modelos impresos de solicitudes.

El Delegado Provincial

BANCO CENTRAL SUCURSAL DE SAN FELIU DE GUIXOLS CONCURSO OPOSICIÓN

Sujeto a los datos que se facilitan a continuación esta Sucursal convoca el expresado concurso para proveer una plaza de COBRADOR para, nuestras Oficinas:

EDAD: Más de 23 años y menos de 35

SUELDO: Ptas. 8.366 — de sueldo— base anual, más los pluses y pagas extraordinarias que determinan las vigentes disposiciones y Ptas. 500'— también al año, por el concepto de «quebranto de moneda».

LUGAR, DIA Y HORA. Banco Central Sucursal de Gerona, 22 Agosto 1.956 a sus dieciseis horas.

PARA INFORMACION: Banco Central, Sucursal de San Felu de Guixols, Banco Central, Sucursal de Gerona.

San Felu de Guixols, a 23 de Julio de 1956

PARASOLES TOALLAS PLAYA



Coqueta

LA PRENDA DE MODA
ELEGANTE-PRACTICA
4 usos
distintos

CAMARFI
MAYOR 43
SAN FELIU de GUIXOLS

ARTICULOS PLAYA-CAMPO-DEPORTES